

TENDENCIAS

Posó con un desconocido para una foto. Cuando se va, descubre que dejó algo en su cuello...

El Ciudadano · 9 de mayo de 2016



Marissa es maquilladora profesional, y camarera de un restaurante en sus tiempos libres. Ella tenía un día como cualquier otro en el que iba camino a su segundo trabajo, en Phoenix, sin saber que sería **un día con una sorpresa bastante especial**.

Cuando se bajó de su auto, **encontró a un hombre de aspecto descuidado sentado en la vereda**. Marissa fue hacia él para ver si estaba bien, pues el hombre

parecía herido. Ahí fue cuando el desconocido estalló en llanto.



Marissa escribió en su Facebook un mensaje que compartió:

«Le ayudé a levantarse y se agarró a mi brazo. Me presenté a Rick y le expliqué que trabajaba en el restaurante que estaba justo aquí al lado, y que estaría encantada de darle de comer. Lo senté y le dije que podía pedir lo que quisiera a mi cuenta».

Fue ahí que conversaron un momento. Rick, el vagabundo, le contó a la chica que lo había atropellado un auto, pero al no tener seguro ni nada, no podía ir al hospital. **Comió y agradeció mucho a Marissa por el simple, pero poderoso gesto de generosidad de ella. Y para finalizar, se tomaron una foto.**





Cuando ya se iba, el hombre **dejó algo inesperado en el cuello de la chica**. Se trataba de un pequeño recuerdo a modo de agradecimiento.

«Hoy, cuando me dirigía al trabajo, miré por el retrovisor y vi a este hombre sentado en el bordillo de la acera en medio de la calle. Su nombre es Rick. Me dirigí hacia él y le pregunté si se encontraba bien... apenas murmuró un bajito “no”, bajó la mirada y comenzó a sollozar. Le pregunté si tenía hambre... dijo “much...”

Le ayudé a levantarse y agarró su brazo al mío para ayudarse a caminar mientras cojeaba.

Me presenté a Rick y le dije que trabajaba aquí al lado como camarera en un restaurante y que me gustaría que fuese conmigo. Le senté y le dije que podía pedirse lo que quisiera a mi cuenta. Otra mesa le compró un postre. Estaba muy agradecido...

Me empezó a decir que era de Ohio y que le había atropellado un coche, pero que no podía ir al hospital porque ni siquiera tenía carnet de identidad. **Me enseñó su colgante. Tenía grabado “Filipenses 4:13” en él. Me estaba diciendo que era la única cosa que tenía.**

Y empecé a llorar junto a él».

«Terminó su comida y me dijo que jamás olvidaría mi nombre, mi cara y cómo le había vuelto a dar esperanzas. Le pregunté si podía sacarme una fotografía con él. Y él se mostró encantado de hacerlo. Incluso se sacó un pequeño peine y se peinó la barba para ponerse guapo para la foto.

Cuando ya se iba a ir, **se quitó el collar y me lo tendió en la mano, y me dijo que quería que yo lo tuviese. Me dejó sin palabras.** Y todavía lo sigo estando (...).».

Rick decidió darle a Marissa su única posesión «de valor» para pagarle su cariño y preocupación. La chica compartió la conmovedora noticia en Facebook, diciendo que había sido realmente inolvidable. Y terminó con un importante mensaje:

«Por favor, **recuerden ser amables con los demás**. Recuerden ayudar a quien puedan y hacerlo de forma desinteresada.

Si puedes, comparte esto como un recordatorio, de manera que más personas puedan mandar pensamientos positivos hacia Rick y las demás personas sin hogar que realmente necesitan ayuda. Ten un precioso día».

¡Realmente inspirador!

Fuente: [El Ciudadano](#)